

SUSCRIPCIONES				
	AN.	SEM.	TRIM.	AN.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	1'50	4'50	9	17'50
EXTRANJERO.....	2'00	6'00	12	22'50
Portugal.....	2'00	6'00	12	22'50
Naciones conve- nidas.....	1'50	4'50	9	17'50
No convenidas.....	2'00	6'00	12	22'50
VENTA				
España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25	núms.	1'25	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	núms.	1'50	pta.
No convenidas.....	25	núms.	2'00	pta.
NUMEROS SUETOS				
Del día.....	0'05	peseta.		
Atrasado.....	0'25	pta.		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Sábado 20 de Febrero de 1892

MADRID—NÚM. 5.950

NUESTRO GRABADO

Son tres buenos amigos, tres leales camaradas entre los cuales las diferencias no existen y los rencores no encuentran albergue.

La buena hermandad que los caracteriza sin duda, no se ha turbado en el momento supremo de poner en juego las mandíbulas, según lo demuestra el niño, disponiéndose a rebanar el pan que representa la apetecida merienda, mientras el perro contempla alegremente la operación y el gato enarcanado el cuello y torciendo ligeramente la cabeza en dirección al mendrugo, parece que refrota cariñosamente el lomo, y por vía de amistosa advertencia, contra el amo del cotarro, que hace esfuerzos por salir airoso de la grave empresa en que se ha metido.

El pintor ha estado feliz en la concepción del grupo.

Comprende, con solo mirarle, las amistosas relaciones que en él existen. Han jugado, han corrido, el gato haciendo flexiones y dando saltos de una limpieza y seguridad suprema; el perro emprendiendo carreras vertiginosas de un lado a otro y parándose en seco; el niño soltando gritos intercalados de carcajadas ruidosas; todos llenando de alegres rumores el lugar donde la escena se desarrolla.

Un verdadero cuadro, en fin, lleno de vida, de suavidades, de color, que lleva la placidez a los nervios y al corazón con poco de esa tranquilidad que tan bien sienta a los que ya no jugamos ni con los gatos, ni con los perros.

CUENTOS FORESTALES

LA LEYENDA DEL ESPARTO

Al Sr. D. Alfredo Viciotti.

—Oye tú, lana orgullosa, ¿por qué me miras de ese modo? ¿por ventura crees que no te igualo? ¿pensaste alguna vez que solo tus albos vellones habian de vestir al hombre?

—No amiga mía! aunque me ves ordinario y sucio en el monte, me alían despnes, y de mi humilde fibra hacen también los paños que cubren a los elegantes, el terciopelo que forma el embozo de la clásica capa, y hasta el velo de encaje que envuelve a la linda desposada.

—Parece que te engañas, querido esparto; tu excesivo amor propio te hace ver cosas que no existen. ¡Pobrecillo! ¿qué ilusiones te forjas!

Yo, que frecuento el mundo, nunca te vi transformado de ese modo que me dices; al contrario, siempre te hallé en posición humilísima; ¡todos te pisaban!

—¿Cuántas veces mis hermanos, colocados en lujosa falda, han pasado sobre ti y te han visto ¡miser! desempeñando los más viles oficios: de sucio estropajo, de estera tratada a puntapiés o sobre los hombros de humilde mozo de cordel.

No sueñes, pues con alcanzar posiciones elevadas, a las que jamás has de llegar.

—¿Si no son sueños, infeliz, si son realidades! ¿No ves, tanta, como me vienen a buscar a los mas escondidos rincones? ¿No observas esa multitud de barcos que esperan para llevarme a las fábricas inglesas? ¿Eso, no dice nada a tu altivez?

Llegó la época de los humilidos; la industria ha transformado el mundo, y lo que antes se arrojaba con desprecio, hoy se aprovecha, y, por virtud de mil diversas manipulaciones, cambia su manera de ser presentándose a los ojos como objeto útil.

—Será verdad lo que dices, pero permíteme que lo dude, y si es así, ¿por qué no te solicitan cual a mí, ni te dan el valor que alcanzo en los mercados? ¿A que no has sido origen de tantas fortunas como yo? ¿Quién se enriqueció contigo?

—¿Cuánta inocencia, y que poco conocimiento de lo que sucede en el mundo, tienes!

—¿Que no se enriqueció nadie conmigo? Te probaré lo contrario.

Mira, por el camino del trabajo honrado, centenares de obreros y poderosas empresas dueñas de grandes establecimientos fabriles han encontrado en mis ordinarias fibras, el bienestar y la prosperidad que no hallaron en ti, produciendo tejidos de excepcional baratura. Contigo solo se vestían los ricos, yo visto igualmente a los pobres.

Desde el misero confeccionador de cuerda y tosca estera, hasta el opulento fabricante de paños, centenares de miles de individuos viven del esparto.

Por los torcidos caminos del engaño y la falsía también he proporcionado encumbramientos de fortuna. Mucha gente conozco que nos debe su actual opulencia.

—Hace de esto algún tiempo; y solo a título de leyenda, que, en brazos del aura, circule por estos campos, te la contaré. No te exijo el secreto; divúlgala, para que se sepa.

—Te lo prometo; cuando llegue la época del esquileo ire con otros vellones a la tierra de Cataluña. De vuelta ya, quizás vaya a dar abrigo con mi tejido al cuerpo de algún periodista y en la intimidad del trato haré llegar a sus oídos tu historia; y pierde cuidado, que él la dará publicidad.

Comienzo pues: te habrás fijado que en toda esta región apenas hay carreteras, ni menos ferrocarril; es de las pocas comarcas españolas no visitadas por ese signo del progreso. Culpa es de hombres am-

biciosos que, teniéndose aislados del resto del mundo, se hicieron dueños de estas tierras explotándolas inicuaente a su antojo y en perjuicio de los pobres.

Ellos pensaron: la facilidad de comunicaciones dá a conocer la valía de los productos; la demanda aumenta, y lo que hoy explotamos nosotros solos será incentivo para que mañana vengan otros a hacernos la competencia.

Nada, nada, el aislamiento, y así realizaremos nuestro negocio. Y en efecto, le hicieron; aprovechamientos de montes públicos, de esparto, que se subastaron por un puñado de pesetas, fueron vendidos en la capital por miles de duros.

—¡Claro es, los lugareños creían que el esparto no valía nada! y los traficantes de alto copete, hacían su agosto a expensas de la ignorancia de las gentes.

—¿Cuánto chanchullo he presenciado!

Se subastaban en cierta ocasión los es-

pero en cambio se tiene contento y satisfecho al que puede dar la elección a quien convenga.

—Me convences, amigo esparto; veo que efectivamente tienes la importancia que yo me atreví a negar, desconociendo tus buenas condiciones. Lo que me extraña es que viviendo pegado a la tierra sepas tanto.

—La experiencia me lo enseñó, y si el borrego que te lleva no fuera tan de prisa, cosas mas hondas sabría, que guardo en el fondo de mis raíces, pero quizás algún día salgan a luz; por lo pronto, contentate con lo que sabes, pues, como dicen los hombres: «para muestra basta un botón».

EDUARDO DE LA VEGA.

CAMINO DE MÁLAGA

A medida que vá conociéndose esta bendita tierra de María Santísima, crece y

el Guadalquivir, harto ya de correr entre flores y alamedas, sale de Sevilla y camina hacia el Océano, pierde entre pampas vastísimas, divagando por marismas é islotes que parece como que envidian la magestuosa serenidad de su término.

Discurriendo por tales amenos sitios, bajo un sol fibio que enciende de color y de alientos aquellos balsámicos espacios, se deleitan los sentidos, y el espíritu, rendido por el batallar del trabajo moderno, encuentra en ellos lo que el dulcísimo Garcilaso nos decía en sus églogas:

Convida a dulce sueño
Aquel manso ruido
Del agua que la clara fuente envía;
Y las aves sin dueño
Con canto no aprendido
Hincen el aire de dulce armonía:
Hácelos compañía
A la sombra volando,
Y entre varios olores
Gustando tiernas flores

tranjeros, ingleses según el acento de su conversación. No les entendía una palabra, pero a cien leguas barruntaba su charla: la animación de sus ojos al cruzar por las verdes praderas; el entusiasmo con que señalaban las espesas y lejanas alamedas por donde mansamente bajaba el río; las suaves colinas del fondo con su suelo oscuro y sus casitas a manera de blancas atalayaz, todo pregonaba un encanto en aquellos insulares, que se traducía por pena y al propio tiempo orgullo en nosotros.

Decididamente estamos enfrascados a la *dernière* y nos molesta este ambiente placido y aromático. ¡A Madrid, a gozar de las alamedas de Recoletos y de los aires del Guadarrama!

Los romanos, doloroso es confesarlo, no sabían una jota de confort: los vándalos fueron unos bárbaros, y por eso asentaron su planta en estos países. Herodoto, que dicen escribió encomiando el valle del Tartero, debió ser un Carulla de la vida y del arte: Abd el-Rhaman un tonto al establecer el Califato independiente, y su simbolo la palmera, sobre el plátano de Cesar en las propias feracísimas márgenes.

¡Llor a la pulmonía, a la escrófula, a la caquexia!

Fernán Núñez, Montilla, Puente Genil, Bobadilla, Gobantes... Esos nombres desfilan por nuestro oído, adormecido con la plática de los ingleses y los pensamientos que de ella formamos. Más

Pegón de supeto un pulo
O tren, e con movimientos
Primeiramente d'arrullo,
E logo con desatados
Epilepticos esfuerzos.

Entró gallarda y velozmente por las entrañas de la cordillera Penibética, mostrando las bellezas de los Gaitanes, puerta gigante y brava de la gran hoya de Málaga, por donde el Guadalquivir se despena rugiendo y saltando con armonioso estruendo.

MARIANO J. SERRIÑEZ.

BIBLIOGRAFIA

Algo, poesías de Joaquín M. Bartrina.

Barcelona. 1892. Tres pesetas.

El libro del Sr. Bartrina no es nuevo: se han hecho ya de él, con la presente, cinco ediciones, y esto en nuestro país que tan poco se lee, es el mejor elogio que de él se puede hacer. Bartrina era un poeta genial, cuyas composiciones escépticas y un tanto volterianas, se han hecho en España populares. El Sr. López Bernagossi, editor del libro, ha presentado la nueva edición lujosamente impresa con ilustraciones del celebrado artista Sr. Pellicer.

Anuario prontuario de administración municipal. Con este título ha publicado el conocido escritor valenciano D. Antonio Roig y Civera, un libro de suma utilidad para los secretarios de los ayuntamientos, por encerrar cuantas disposiciones son necesarias para el desempeño de su cargo durante el año 1892. Contiene bellas poesías de su autor y de otros conocidos escritores. Precio una peseta.

La flatulencia en las enfermedades del estómago.

El doctor D. Arsenio Martín Perujo, autor de la *Higiene del dispeptico* y de otras obras relacionadas con el tratamiento de las dolencias que radican en el aparato digestivo, acaba de prestar un buen servicio poniendo a la venta en un opúsculo su última conferencia dada en la Academia médica quirúrgica Española, donde se estudian con gran copia de datos y con abundante doctrina la naturaleza de los males que provienen de la degases en el estómago y el vientre.

La competencia del Sr. Perujo en la especialidad a que se dedica, nos excusa de entrar en consideraciones sobre la bondad de su obra.

Los hombres de ciencia, los dispepticos y en general el público aprenderá mucho en ella.

Véndese el opúsculo en el domicilio del autor, Barquillo, 38, y en todas las librerías.

Su precio, una peseta.

Se ha publicado el tomo V de la colección de libros raros é curiosos que tratan de América. Comprende el primer volumen de la *Historia del almirante de las Indias D. Cristóbal Colón*, escrita por su hijo don Fernando.

No es este que ahora publica la erudita *Colección* un libro tan desconocido como otros que lleva impresos ó habrá de dar a la estampa, pero su valer reconocido y la tersura del escrito, así como la oportuna ocasión en que aparece, han de darle tanta ó mayor aceptación que a los tomos anteriores, que han obtenido de nuestra sinceridad plácemes y alabanzas bien puestos. Se vende a tres pesetas en todas las principales librerías.

El Centenario y la estatua de D. Alvaro de Bazán. Memoria escrita por el secretario de la comisión permanente D. Ramiro Blanco.

Esta bien trazada Memoria es un documento en el que van consignados todos los pormenores del asunto de su referencia con fidelidad rigurosa y amena exposición.

En mi departamento viajaban unos ex-



La merienda.

partos de *Alhauereja*, pueblecillo de la sierra cuyo monte era de los más famosos de esta comarca, por su extensión y riqueza; desconocedores de la importancia que pudieran tener, admitieron como buena la tasación escandalosísima que se hizo; pues el tipo de venta eran diez mil pesetas, siendo así que su valor real ascendía a más de ciento cincuenta mil.

A cencerros tapados, según el dicho vulgar, hizo la operación, quedándose con tan pingüe negocio el único postor, persona de arraigo, ex senador y jefe nato de la política de encrucijada en la provincia; más conocido por su apodo de *Cacillo*, que por su nombre y apellidos.

Averiguado el sucio negocio, clamó la prensa, se metió mucho ruido, hubo quien quiso denunciarlo en las Cortes, pero la primera autoridad de la provincia, pariente cercano del autor del hecho, dióse maña para apagar el fuego que amenazaba abrasarlo, no faltando altas personalidades políticas cuyas componendas ayudaron al éxito felicísimo de la maniobra.

Tan a maravilla resultó la cosa, que diversas veces se ha repetido en idénticas circunstancias y por los mismos personajes.

—¿Que es escandaloso? ¿Quién lo duda?

—¿Y altamente inmoral? Concedido.

crece la extrañeza de que no sea visitada por esos españoles acomodados, que por rendir vasallaje a la moda, emigran en invieruo a Niza ó a Italia.

Cuanto de espléndido, bravo, suave y magestuoso produce el suelo mas pródigo, otro tanto se dá en esta hermosa región andaluza.

El Guadalquivir divide la feraz comarca en dos inmensas parcelas. Rápido, cristalino y torrentoso se muestra en su curso superior al nacer en los agrestes contrafuertes de Sierra Segura: tranquilo y encauzado en su parte media, anchuroso y soberbio en sus últimos kilómetros.

Vegetación salvaje y recia, el pino, el abeto, la encina, el pasto abundoso é inagotable se ofrece en las regiones altas, en donde la frescura apacible y el aire, rico en esencias, hacen la vida sana y diligente. Vegas inmensas pobladas por riquísimos olivares; campiñas en donde las mieses compiten con los viñedos en frondosidad y producción: montes cubiertos de encinares robustos, cañadas pintorescas pobladas de cuantos frutos pueden apetecerse, festoneado todopor mantos de eterna verdura en los que juegan con caprichos tonos el tomillo y la mejorana, la ajedrea y el madroño, la rosa, el hinojo, el romero, el lirio, la violeta... Y cuando

CONFITEOR

La persistente baja del precio á que son cotizados los fondos públicos, ha sido llevada á conocimiento de las Cámaras, por que estas no podían prescindir de tratar un asunto de tal importancia, ni los adversarios del gobierno dejar de ofrecerle propicia coyuntura para que hiciera pública demostración de su criterio.

La ocasión fué brindada en ambas Cámaras: en la patricia, por el señor marqués de Hazas, á quien contestó como pudo el señor duque de Tetuán; en la popular, por el Sr. Moret, á quien dió respuesta el señor presidente del Consejo de ministros.

Vino éste á poner las cosas peor que estaban. Pareció á muchos del Sr. Cánovas que se hallaba en la situación del estudiante que comparece ante el tribunal de exámenes llevando la asignatura prendida con alfileres de Mayo, y que, persuadido de lo poco que ha hecho, no se atreve á decir lo que sabe por miedo á que conozcan lo que ignora.

A pesar de su talento, de su cultura, de sus condiciones oratorias, era como el indeciso examinando que una y cien veces torna al punto de partida sin dar contestación á la pregunta.

Así le oímos decir que todo iba bien, que la baja de los fondos era producida por la crisis francesa—posterior á la baja,—que no rehuía la discusión y que la baja era injusta.

Y sin embargo, el mismo Sr. Cánovas expuso con notoria franqueza que la alarma era legítima, producida por la desconfianza y una demostración, la mejor, del pánico de los tenedores que ¡jalá—añadía—no tuvieran motivo para aquella alarma!

Tan graves fueron estos conceptos, y con tantos rumores los acogió la Cámara, que el Sr. Moret hizo lo que en casos semejantes suelen hacer los ministros, expresando confianza en el país y en sus fuerzas productoras, y censurando de paso las notas de pesimismo dadas por el señor Cánovas.

Este, al rectificar, volvió á indicar que era injustificada la desconfianza; mas como no podía borrar lo dicho, sostuvo que la confianza se ha perdido desde el punto en que se han conocido nuestros presupuestos. ¡Dios quiera—exclamó—que el señor Moret acierte en sus alegres vaticinios!

Queda, pues, del debate de ayer, viva la nota de un pesimismo que el jefe del gobierno ha expuesto antes de hoy, nota cuya gravedad se acentúa al ser ratificada y que la cotización de la Bolsa no puede atenuar, porque según la confesión de los mismos diarios ministeriales, reinó ayer verdadero pánico.

Estamos, pues, en presencia de una situación demasiado difícil, porque si así no fuera, el jefe del ministerio no hubiera hablado del modo que lo hizo, conduciéndose con debilidades impropias de su carácter y poniendo atenuaciones tan ligeras á sus exclamaciones de dolor, que por ellas mismas se deduce cuán molesta halla la carga del poder, y cuán hondos los compromisos económicos que se ve en la necesidad de afrontar.

Maltrecho y alicaído, sólo expresa, de un tiempo á esta parte, el jefe de los conservadores, un desaliento que contrasta con su virilidad excesiva de otras épocas. Y es que el convencimiento de la mala situación económica se hace en él cada día más firme, aunque con especies como la de que no le asusta el curso forzoso trate de mostrar un ánimo que no le acompaña.

Complácese, como los niños, en evocar el fantasma temeroso, y como ellos acaba por asustarse de su propio temor. Mas por desdicha no es niñería lo de ahora; una realidad tangible y dolorosa se presenta á su perspicacia como se ofrece al juicio de sus propios amigos.

Muchos de éstos, que no es preciso nombrar, saben en cuánto ha disminuido su capital por la baja de los fondos; los cosecheros de vinos ven amenazada su producción, los comerciantes sufren un recargo, amén del arancelario del 15 por 100 sobre el valor de las mercancías que importan; el que educa á sus hijos en el extranjero ó los tiene desempeñando cargos diplomáticos, ve que para enviarles 4.000 pesetas tiene que desembolsar 1.150; quien entretuvo ha meses un capital de 10.000 duros, y en espera del negocio lo empleó en papel, no puede realizarlo so pena de perder treinta y tantos mil reales. Esta situación abre los ojos á todos, y todos se convencer de que es imposible continuar por este camino.

Hallamos en tal concepto muy sinceras, aunque muy graves, las palabras del señor Cánovas: tal vez los suyos, y aun él mismo, quieran poner atenuaciones á lo que hemos oído; pero será tarde para rectificar, y sería en cambio más cuerdo emplear los procedimientos necesarios para contener el mal en la medida de lo posible, teniendo en cuenta que estas medidas han de ser proporcionadas á la intensidad del mal.

Y este es, de modo que el señor presidente del Consejo ni cree en los motivos del optimismo del Sr. Moret, ni puede desconocer que la alarma bursátil es legítima, que tales fueron los conceptos más salientes del discurso del Sr. Cánovas.

LA CRISIS FRANCESA

Los gobiernos franceses no escarmentan. Cuantas veces ponen mano en los asuntos de la Iglesia, otras tantas salen descalabrados.

Hay que llamar las cosas por su nombre. El proyecto de ley de asociaciones, presentado recientemente en la Cámara, iba encaminado contra las comunidades religiosas.

Designenlo con el calificativo que quieran sus autores y sus partidarios; pero de su examen resulta lo que han declarado francamente los católicos y lo que han dejado entrever los radicales, es á saber: el propósito de limitar el derecho de la Iglesia y quizá de preparar convenientemente las cosas para cuando se decretó su separación.

El proyecto no responde á ninguna necesidad. La izquierda lo rechaza por débil y la derecha por excesivamente riguroso.

Para apreciarlo bastará reproducir el sentido de sus principales disposiciones. En el artículo primero reconoce á todos los franceses el derecho de asociarse sin

autorización previa del gobierno. La declaración no puede ser más explícita.

Pero vienen luego los distinguos en una serie inacabable de limitaciones y de formalidades que no las dictarían con mayor hipocresía los más empedernidos doctrinarios.

Veámoslas. Son libres los ciudadanos de la República de ejercitar sus derechos, mas á condición de que los fundadores de una asociación entreguen al gobierno una declaración escrita expresando el título y el objeto de la sociedad, el número de individuos afiliados y su respectiva nacionalidad, los nombres de los gerentes y directores, los medios y los recursos de que disponen, de cualquier clase que ellos sean, las aportaciones de cada socio y, por fin, la copia exacta de los estatutos y reglamentos con los cuales la asociación haya de regirse.

Cumplidos estos requisitos, el gobierno dirá si la sociedad en proyecto se ajusta á las leyes, á las buenas costumbres y á las disposiciones establecidas sobre orden público.

En el caso contrario, negará la autorización á la sociedad comparecerá ante los tribunales, para que éstos pronuncien la disolución.

Más aún: los fundadores ó cualesquiera otros miembros que faltan á las formalidades consignadas, serán castigados con dos años de prisión y multas que pueden llegar hasta la cantidad de tres mil francos.

Como si esto no fuera bastante para limitar el ejercicio del derecho que la Constitución concede á todos los franceses, el proyecto en sus veintinueve artículos, restringe la libertad de las asociaciones ya creadas, negándoles la facultad de poseer bienes muebles é inmuebles, de recibir donativos y legados, á menos que hayan sido declarados de utilidad pública.

Las asociaciones que excusaran el cumplimiento de la ley, serían desposeídas, sus bienes enajenados y su producto aplicado á obras de beneficencia, determinadas en un reglamento que al efecto dictaría la administración.

Y no extractamos más, porque con lo dicho se forma idea clara de las tendencias del proyecto.

Razón tiene el conde de Mún para haber exclamado: «Si os anima el espíritu de conciliación con la Iglesia, ¡por qué habéis traído esa ley de provocación contra los católicos!»

Prescindamos de las peripetias que han originado la caída del gobierno. Los detalles de las votaciones, publicados van en otra parte.

La crisis ha nacido del fondo del proyecto, de su sentido, de la dirección que señala.

Monsieur de Freycinet se ha equivocado en esta ocasión como en otras muchas. Su irresolución para abordar de frente estas graves cuestiones que dividen y dividirán siempre á los republicanos templados de los republicanos radicales, ha motivado el presente conflicto.

Con su proyecto pensó atraerse á las izquierdas, y las izquierdas lo derriban.

¿Por dónde podía imaginarse el presidente del gobierno francés que el radicalismo iba á deponer su intransigencia, si no le ofrecía una ley á su gusto, es decir, una ley proponiendo la denuncia del Concordato y la separación del Estado y la Iglesia?

Freycinet ha brindado con la paz á los católicos, declarando que jamás defenderá la separación, solicitando al mismo tiempo, con su proyecto, el concurso de los radicales.

Los unos y los otros se han unido contra él.

Era de esperar el resultado. Cuando no hay valor para sostener una política, esas son las consecuencias.

La concentración republicana es imposible en Francia, por los mismos motivos que es imposible en España, y donde quiera que haya hombres previsores y convencidos.

Doce largos años persiguen tal sueño los partidos franceses sin haberlo visto realizado. Doce mil transcurrirán sin que lo realicen.

En el gobierno hay que mostrar voluntad y encaminarse á un objetivo. Quien vacile perdido sin remedio. La duda es legítima en el campo de la especulación, no en el campo de batalla. Y la política será siempre, porque tropieza con enemigos, acción y combate.

Los gobiernos franceses, procedan de donde procedan, han de inclinarse forzadamente á la izquierda ó á la derecha. Deber de Freycinet era el conquistar para la República á los elementos conservadores que empezaban á desasirse de la monarquía.

Si se empeñan las antiguas luchas, culpese á sí propio, y si renacen las aspiraciones al cesarismo, dirija la vista atrás y recuerde que cansado el país neutro de vaguedades é indeterminaciones, aclamó como salvador á un advenedizo.

ECOS POLÍTICOS

Indudablemente, la prensa conservadora ha perdido la brújula.

Hablando del excelente discurso del señor Azcarate, y metiendo á barato alguna de sus irrefutables observaciones, dijo anoche *La Epoca*:

«El programa de los anarquistas está fuera de la razón: es sencillamente criminal, es la aspiración colectiva de los presidiados, es el grito que vienen lanzando, desde que la sociedad existe, todos los bandidos.»

Este está tan alejado de las fronteras de lo racional, que nadie puede vacilar al calificarlo. Ni el Sr. Azcarate, á pesar de su altruismo humanitario. Al mismo tiempo decía esto otro *La Unión Católica*, órgano del presidente del Congreso:

«Es un error el creer que con la fuerza se destruye una idea, y que el verdugo y los fusiles son de provecho para desterrar principios y teorías arraigadas en las inteligencias y sentimientos que han logrado llenar los corazones. Cuando se ha permitido que los errores recluten prosélitos, hay que combatir estos errores con verdades, procurando que la luz de la verdad disipe las tinieblas del error. Si no se hace esto, ¿qué poco provecho se sacará de la fuerza, aunque ésta deba ser empleada per dolo moral y legal de conciencia!»

¿Por qué ha de ser la propiedad de los burgueses más sagrada que la religión y más respetada que la monarquía?

«En qué se parecen á estas grandes instituciones los burgueses de la civilización moderna, que sólo ven en el obrero la máquina que aumenta su riqueza, que viven para explotarla, para medrar á su costa, depositando en su inteligencia nubes de rayos homicidas, y en su corazón semillas de inextinguibles odios?»

Puede escoger el lector discreto entre cualquiera de esas dos estupendas teorías cuasi-ministeriales.

Son ambas á cual más tranquilizadoras.

La Epoca, de acuerdo con el Sr. Cánovas, no puede explicarse lo que ocurre. Con la mayor extrañeza dice:

«En el interior está asegurada la tranquilidad y el orden; la riqueza general se desarrolla; la producción agrícola y la industria se desenvuelven: el ahorro anual y constante permite recuperar la deuda exterior y cubrir con nuestros recursos los últimos empréstitos; el movimiento anarquista tiene menos importancia en España que en el resto de Europa, de igual manera que serán aquí mucho menos importantes que en otras partes las manifestaciones del 1.º de Mayo, y se han estado los jaleos para amornar en grande escala el déficit, hasta extinguirlo y normalizar por completo la Hacienda.»

Y si el orden y la paz reinan en el interior, no hay, por fortuna, que temer que se alteren en el exterior, alcañanzándose consecuencia alguna de guerra, de guerra ni de lejos.

Y sin embargo, es un hecho doloroso y deplorable que nuestro crédito baja, debido á una desconfianza injusta.»

Cierto que el fenómeno es en extremo singular; pero hay dato para conocer sus efectos, ya que no sus causas.

Pertenece á la misma familia de aquellas auroras boreales que asoman por el horizonte veinticuatro horas antes de que dimitan los gobiernos.

Según telegrafían á *El Heraldo de Madrid*, en *El Liberal* Palmesano (de Palma), ha publicado cierto elocuente diputado fusionista (que es por todas las señas el Sr. Maura), un artículo de sensación dirigido contra los conservadores, é intitulado «Siempre pecadores, jamás penitentes».

Hácese en el artículo una crítica severísima del caciquismo y de su funesta influencia. «Donde no hay un Pantorrillas, dice, existe un Planas y Casals, verdaderos modelos de un caciquismo cínico y desenfundado, que parece tener deseo en poseer la ley escrita para experimentar el placer de escarnecerla y abofetearla.»

En otro párrafo, aludiendo á la desastrosa gestión del Sr. Castellarnau, en Cádiz, afirma el articulista, que en Jerez se ha levantado el cadalso, y que tal hecho, siempre deplorable, no habría sido preciso si las autoridades hubieran velado, como era su deber, evitando que turbas de obreros mal aconsejados, atentasen contra la vida de indefensos ciudadanos.»

Más adelante, y refiriéndose á las huelgas de Bilbao, hace notar la situación angustiosa de miles de obreros que no tienen pan en el momento que se descubren los escandalosos hechos de los astilleros de los Sres. Palmers y Martínez Rivas, negocio éste en que no sale muy bien parada la gestión administrativa del ministro Beranger.

Todo ello nos parece justo y exacto, menos lo último.

Porque, la verdad ante todo, si no sale bien parada la gestión de Beranger, peor librada resulta la concesión hecha por los correligionarios del articulista.

Noticia rara y nueva de *El Siglo Futuro*:

«En Madrid, y bajo la dirección del infatigable jesuita el reverendo padre Cándido Sanz, existe una Compañía Reparadora militar, formada por jefes y oficiales, de reciente creación, pero que va adquiriendo considerable desarrollo. A pesar de las corrientes que para desgracia nuestra imperan en nuestra querida patria.»

Era lo único que faltaba para que fuese completa nuestra ventura.

Suponemos que esa Compañía Reparadora no practicará sus ejercicios en la capilla del ministerio de la Guerra.

LA CAIDA DE FREYCINET

(De la Agencia Fabra.)

Paris 18 (11:34 noche, recibido el 19).—La crisis ministerial ha causado grande sorpresa, por lo imprevista.

Los 304 individuos de la Cámara que votaron contra la orden del día aceptada por el gobierno, fueron 194 radicales, y los restantes pertenecientes á la derecha.

La táctica seguida por este grupo es la que determina la serie de votos negativos emitidos por la Cámara.

Después de la sesión, la opinión general entre los numerosos diputados que llenaban los pasillos de la Cámara, era que la formación del nuevo gabinete será muy difícil, porque la Cámara no ha hecho indicación alguna sobre las coaliciones futuras de las derechas, tanto con los republicanos moderados como con los radicales.

Lo único que resulta positivo es que los radicales quisieron unirse para votar la orden del día del Sr. Pichón, pero el número de 191 votos son insuficientes para constituir un nuevo gobierno.

En la orden del día del Sr. Pichón se defendía la necesidad de proseguir la lucha del poder civil contra la Iglesia, y fué muy sostenida por Clemenceau, quien pronunció un discurso muy enérgico contra la conciliación con los católicos.

En estos momentos se celebra en el palacio del Eliseo el banquete parlamentario al cual asisten todos los ministros.

Paris 19.—La *Agencia Hana* ha dirigido una nota oficiosa á los periódicos de la mañana diciendo que antes de abandonar la Cámara, todos los ministros que asistieron á la sesión se reunieron en Consejo, bajo la presidencia del Sr. Freycinet, el cual les confirmó su intención de presentar al Sr. Carnot la dimisión de todo el ministerio.

El Sr. Freycinet declaró que aplazaba para hoy su visita al presidente de la República con motivo de tener que asistir anoche al banquete parlamentario y recepción en el palacio del Eliseo.

La nota añade que el Sr. Freycinet dará hoy cuenta al Sr. Carnot de la situación provocada por la votación de la Cámara, y le entregará la dimisión de todo el gabinete.

Paris 19.—Los periódicos de hoy tratan de la crisis ministerial, surgida cuando menos se esperaba y con sorpresa general de todos.

La mayoría de la prensa, sin exceptuar á los órganos radicales, está conforme en afirmar que es absolutamente imposible poder sacar deducciones exactas de las votaciones contradictorias emitidas ayer por la Cámara.

El Sr. Floquet, que asistió anoche á la velada dada en el Eliseo por el presidente de la República, fué interrogado oficialmente por algunos de sus amigos, pero el presidente de la Cámara declaró que no se puede deducir de dichas votaciones una censura implícita de la política seguida por el gabinete.

La impresión más dominante es la de que la crisis actual se podrá resolver sencillamente con alguna modificación en el gabinete.

Los periódicos conservadores felicitan á la derecha por haber votado en contra del gobierno. «Cassagnac—añaden—ha hecho lo que debía.»

Le Soleil declara que no le causaría gran sorpresa el encontrarse mañana con los mismos ministros.

Los periódicos republicanos moderados aplauden el discurso del Sr. Freycinet, reprochándole sin embargo de alguna indecisión y de haber guardado para los radicales una complacencia exagerada.

La República Francesa combate duramente á la extrema izquierda que, rompiendo de esta suerte la unión republicana, ha cometido una grave falta.

Añade que el descontento del país será grande.

Los diarios radicales expresan opiniones muy diversas.

Todos, sin embargo, están conformes en afirmar que la Cámara demostro ayer su voluntad de combatir al clericalismo.

La Justicia entiende que con este incidente ha llegado el momento de reformar el grupo de los republicanos de principio.

El Radical expresa su temor de que la opinión pública juzgue tal vez que la Cámara hubiese hecho mejor prorrogando las vacaciones parlamentarias.

Londres 19.—*The Standard*, ocupándose de la crisis ministerial francesa, ataca la política exterior de Francia y la visita de las escuadras rusa y francesa á las aguas de Egipto.

Añade que el espíritu exclusivista del ministerio, bajo el punto de vista comercial, ha dado también por resultado el que Alemania é Italia hayan estrechado sus lazos comerciales y que España adoptase la política de represalias.

Paris 19.—La crisis ministerial continúa en el mismo estado sin que sea fácil prever una próxima solución. Los ministeriales confían en que podrá seguir el gabinete con una pequeña modificación, pero se juzga esto muy difícil en vista del estado de descomposición de la mayoría de la Cámara. De algún tiempo acá el ministerio vivía solo gracias á una serie de abdicaciones. Se atribuye á un ministro la frase de que no hay gobierno posible con la Cámara actual.

La prensa inglesa dice que el proyecto de ley sobre asociaciones, pendiente de discusión en la Cámara francesa, constituye un verdadero atentado á la libertad de los ciudadanos.

Paris 19.—En la Bolsa de hoy el 4 por 100 exterior español ha á abierto 87.75; pero media hora después había ganado 33 céntimos.

Paris 19.—A las diez de la mañana de hoy Mr. de Freycinet se trasladó al Eliseo para dar cuenta al presidente de la república, Mr. Carnot, de los sucesos ocurridos en la sesión celebrada ayer por la Cámara de diputados. Mr. Carnot manifestó al jefe del gabinete su deseo de conocer á fondo la situación hablando con los ministros, y rogó á Mr. de Freycinet que reuniese á sus colegas, á las tres de la tarde, en el ministerio de la Guerra. Después que se verificó esta reunión los ministros marcharon al Eliseo á conferenciar con monsieur Carnot.

Paris 19.—En la sesión celebrada por los ministros en el ministerio de la Guerra, y que duró hora y cuarto, después de discutir aquéllos las diferentes eventualidades políticas, decidieron marchar al Eliseo á presentar la dimisión colectiva del gabinete.

Paris 19.—A las cinco y veinticinco terminó en el Eliseo la conferencia de los ministros con el presidente de la República. Aquéllos insistieron en sus dimisiones, que fueron aceptadas por el jefe del Estado.

Paris 20.—Freycinet se niega á conservar la cartera de Guerra. Esta noche se considera probable un ministerio presidido por Constans, pero todavía no hay nada definitivo.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 19 de Febrero de 1892.

Abrese á las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

El señor marqués de Hazas, lamentándose de la baja de los valores públicos desde que se votó la ley del Banco, pregunta qué medios piensa adoptar el gobierno para evitar dicha baja y el pánico que reina en el mundo financiero.

El ministro de Estado, ofreciendo dar conocimiento de la pregunta á su compañero el de Hacienda, dice que la baja de los fondos públicos se debe á distintas causas de orden económico, y que ninguna relación tienen con los actos del gobierno.

Del mismo modo asegura que el pánico á que se refiere el señor marqués de Hazas, es un pánico ficticio, que no existe ningún fundamento que lo justifique, y que los presupuestos leídos en el Congreso, en lugar de haber influido en la baja de los valores, han llevado la confianza á las clases productoras, porque es un presupuesto casi nivelado, pues su déficit sólo llega á poco más de un millón de pesetas.

El señor marqués de Hazas rectifica, insistiendo en que las medidas económicas del partido conservador, la ley del Banco y el tratado con los Estados Unidos, son las verdaderas causas de la baja en los valores y del alza en los cambios.

Se extraña de que el señor ministro de Estado asegure que los presupuestos no presentan más que un déficit de un millón de pesetas, cuando la submisión de presupuestos viene demostrando en su trabajo que dicho déficit alcanza una cifra mucho mayor.

Encarece la necesidad urgente de restablecer el orden económico inspirando confianza al país.

Orden del día.—Se votan definitivamente las cuentas generales del Estado de 1889 á 70, haciendo constar su voto en contra el Sr. Chuesta y Santiago.

A petición del mismo se aplaza la votación del proyecto de reforma en los ascensos de la Armada, por falta de suficiente número de senadores.

Constitúyese el Senado en sesión secreta para tratar de la aprobación de cuentas, levantándose la pública á las cuatro.

CONGRESO

A las cuatro menos veinte abre la sesión el Sr. Pidal, hallándose en el banco azul los Sres. Cánovas, Cos Gayón, Azcarra, Elduayen y Linares Rivas, y se lee y prue-

ba una proposición de ley concediendo una pensión á la viuda de un capitán de infantería.

El Sr. Vincenti pide varios datos á los ministros de Hacienda y Estado, y el señor Ibarra pregunta al ministro de la Gobernación la resolución que haya de darse á los recursos de alzada interpuestos por algunos ayuntamientos de la provincia de Madrid.

El Sr. Elduayen promete estudiar los expedientes.

La Baja de los fondos.

El Sr. Moret reproduce su pregunta al presidente del Consejo de ministros, respecto á las causas que han provocado la baja de los valores, y á la alarma que se ha producido entre los tenedores de los mismos.

El Sr. Cánovas: No conozco el alcance de la pregunta de su señoría, ni si con ella se propone suscitar un nuevo debate económico, oponiendo á las causas que yo exponga otras, y promover la discusión. De todas suertes, yo no abandonaré mi puesto de honor porque, donde quiera que tengo que debatir, allí acudo, á pesar de que mi cargo, ni me permite ni me obliga á intervenir en todas las discusiones que aquí se susciten.

Concretándonos á la primera parte de la pregunta, lo mismo sabe su señoría que yo las causas de la baja, aunque bien puede ser que al apreciarlas no estemos de acuerdo.

Cuanto á la segunda parte de la pregunta, pareceme que se explica por sí sola. La alarma de los tenedores es un fenómeno tan natural, que lo alcanza cualquier entendimiento. ¡Ojalá no se hubiera producido ni fuera justificada.

Sobre esto no cabe discusión.

Sólo las cuestiones que se refieren á la causa de la baja pueden discutirse, y en gran parte ya se han discutido.

La baja que es injusta ha nacido de la desconfianza (rumores) y la desconfianza no responde á ningún hecho concreto, sino á una porción de concausas que no pueden señalarse.

No está España expuesta á ninguna complicación internacional que justifique la desconfianza; el gobierno se inspira en una política tachada por algunos de modesta, y jamás se ha intentado una política más pacífica y más tranquila; y no por desatender los impulsos del patriotismo y del amor propio, sino por la necesidad de no iniciar aventuras peligrosas é imprudentes. Bueno es advertir, no obstante, que entre los ataques que se han dirigido á la Hacienda española está la construcción de acorazados, el renacimiento de nuestra escuadra y el desarrollo de elementos de defensa, pareciendo á los extranjeros que esos gastos, por la situación de nuestro Tesoro y de nuestro crédito, eran de puro lujo.

Tan infundada como la anterior es la causa de desconfianza que pudiera nacer de los temores de alteración de orden público; pues jamás ha sido éste más perfecto y no pueden compararse las agitacionnes de nuestros anarquistas con las de otros países. Con semejante estado de confianza absoluta en política exterior é interior, la nación puede tranquilamente entregarse al trabajo y al desarrollo de la producción, bases de indudable riqueza. Además, el ahorro nacional se ha desarrollado tan extraordinariamente, que hemos adquirido gran parte de los valores que se encontraban en el extranjero, y esto por haber sido hecho sin la conveniente preparación, ha influido en las dificultades actuales.

Las desconfianzas, como las confianzas excesivas, dependen de multitud de circunstancias, y estallan siempre cuando menos se piensa y con una gran exageración; y acerca de las causas de esa desconfianza he de decir que, cuando á mí no me cegó la confianza, no me intimidó ni me acobardó la desconfianza, en gran parte injusta, de que somos víctimas. Si estas explicaciones que estimo suficientes, aunque no excesivas, no satisfacen al Sr. Moret, pueden al menos servir de base para un debate más amplio, si su señoría así lo desea.

El Sr. Moret dice que no viene á sostener un debate ni una polémica, sino á que tan alta autoridad, como la del jefe del gobierno, explique los motivos de la situación en que nos hallamos, para que se desvanezcan sombras peligrosas, y no empleemos el tiempo con discusiones que recuerdan á la antigua Bizancio.

Sin embargo, la necesidad de discutir aquí las causas de la desconfianza, queda evidenciada por la conveniencia de evitar que pueda ser motivo de explotación una alarma falsa é injustificada que puede producir una gran catástrofe y la ruina de muchas familias.

Además es preciso que con el esclarecimiento de dichas causas se evite que en el extranjero los enemigos de España aprovechen nuestras desdichas interiores. (Muy bien.)

Hace constar que si el gobierno ha señalado los males de la Hacienda, no es sólo para que se sepan, sino para buscar su remedio, pues el partido liberal está rebozado de patriotismo para cooperar á la nivelación del presupuesto por medio de economías ó por todos los medios más adecuados para remediar la situación económica del país. (Muestras de aprobación.)

En elocuente período expresa su confianza en las fuerzas productoras del país, y censura que el jefe del gobierno sólo haya tenido frases de tristeza y desaliento, que parecen indicar que puede conjurar el peligro. (Aprobación en toda la Cámara: aplausos en las tribunas.)

El Sr. Cánovas, diciendo que el señor Moret es uno de los alarmados, y que él está sereno y tranquilo mirando frente á frente el peligro, insiste en que la desconfianza es injustificada y pasajera, y dice que ha recibido telegramas de París participándole que la caída del gobierno y el temor de que se forme otro exageradamente proteccionista, ha influido en la baja de los valores españoles.

Recordando el arreglo de nuestras deudas á raíz de la terminación de las guerras civiles, y manifiesta que la confianza de que disfrutábamos no ha podido continuar desde que en el extranjero se han conocido nuestros presupuestos, y de un modo exagerado se ha comenzado á discutir nuestra situación económica.

¡Dios quiera—dice—que el Sr. Moret acierte en sus alegres vaticinios!

Indica la posibilidad de que la disminución de nuestras exportaciones haya influido en la baja; y tratándose del rompi-

miento comercial con Francia, dice que lo exigía la dignidad de la patria.

Declaró que hará todo lo posible por extinguir el déficit, y que confía en el patriotismo del país, no abandonará su puesto, y cumplirá su deber.

El Sr. Moret rectificó nuevamente, expresando su deseo de que las últimas palabras del Sr. Cánovas signifiquen una rectificación completa al pesimismo de sus discursos anteriores.

Otra vez rectificó el Sr. Cánovas, y volviendo sobre los convenios comerciales, dice que nadie puede tener el propósito de salir triunfante en unas negociaciones diplomáticas, porque nadie va a ver a quién engaña ni a dejarse engañar, sino a discutir y defender con cortesía los intereses de los países que contratan, añadiendo que tampoco es de los que creen que todo puede arreglarse con buscar mercados interiores en el caso de no llegar a un tratado con Francia.

La presidencia da por terminado este incidente.

Los obreros de Bilbao.

Después de una pregunta del Sr. Martínez Arto sobre modificación del derecho de consumo de los vinos, a que contesta el ministro de la Gobernación, y otra del señor Muro sobre modificación del uniforme de la caballería, a que da respuesta el ministro de la Guerra, expone el Sr. Azcarate su anunciada interposición sobre prisión y traslado de los obreros indocumentados en Bilbao.

Comienza diciendo que sus palabras se perderán en el vacío, pero no por eso dejará de hacer constar que la ley se ha vulnerado por completo.

Examina las pretensiones de los obreros, calificándolas en inadmisibles, discutibles y otorgables, y sostiene que la detención de obreros, no estando suspensas las garantías constitucionales, ha sido una violación de la Constitución y del derecho penal.

Recuerda una sentencia del Tribunal Supremo condenando a un alcalde de Alcoy por detención arbitraria, y que el entonces ministro de la Gobernación, Sr. Albarreda, dirigió una circular a los gobernadores haciéndoles saber esta sentencia.

Pasa a examinar los sucesos de Jerez, y examina la cuestión de competencia de los tribunales civiles y militares, señalando la gravedad de las sentencias de Jerez, y pide al gobierno le señale en qué artículo de las disposiciones militares o civiles se han fundado las autoridades civiles para inhibirse y las militares para entender en las causas formadas.

El ministro de la Gobernación defiende la conducta del gobierno, que, a su juicio, ha cumplido las leyes.

Protesta de su respeto a las leyes, por el que se le ha tachado en ocasiones de débil, y dice que el gobierno no ha confundido la declaración del estado de guerra con la suspensión de garantías.

Examina infinidad de disposiciones legales para demostrar que no ha habido competencia de jurisdicciones. (El Sr. Azcarate interrumpe diciendo que habló de competencia de tribunales, refiriéndose a Jerez y no a Bilbao).

Termina el Sr. Elduayen defendiendo la moderación del gobierno, que no ha querido usar de los medios que la ley le concede.

Rectifica el Sr. Azcarate, haciendo notar la declaración del ministro de que la falta de cédula personal no es motivo para molestar a nadie, y rechazando la afirmación de que con arreglo a leyes antiguas que no están derogadas, el gobierno puede perseguir a los vagamundos.

«La Constitución—dice el Sr. Azcarate—es superior a todo y en ella están, en forma de afirmaciones, las derogaciones del derecho antiguo».

Concluye afirmando enérgicamente que el gobierno no puede ni debe confundir a los socialistas con los secuestradores.

Nuevamente rectifican los Sres. Elduayen y Azcarate e interviene brevemente el ministro de Gracia y Justicia.

El presidente (Sánchez Bedoya), suspende la discusión sin dejar rectificar al señor Azcarate, que lo deseaba, y señalada la orden del día, levanta la sesión a las ocho menos veinte.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.
El ex rey Milán.

París 19.—Los despachos de Belgrado dicen que la Asamblea aprobó el presupuesto del ministerio del Interior y el de la administración sanitaria.

Añaden que la Asamblea discutirá muy pronto la declaración del ex rey Milán renunciando a todos sus derechos de individuo de la familia real de Serbia.

Contra la triple alianza.

Berlín 19.—La prensa oficial rusa publica violentísimos artículos contra la triple alianza, sosteniendo que ella tiene la culpa del creciente malestar económico que se advierte en Europa, porque obliga a las potencias a arruinarse con crecidos gastos militares que hacen ahora tan costosa la paz armada como antes la guerra.

Tempestad y terremoto.

Lisboa 19.—Durante la noche última se ha desencadenado una violentísima tempestad sobre esta capital. Varios buques anclados en el Tago, han garreado, pero afortunadamente no hay que deplorar ninguna desgracia personal, aunque numerosas averías. En la ciudad han ocurrido también algunos desperfectos.

En los Algarbes se ha sentido un fuerte temblor de tierra, sin que haya que lamentar desgracias personales.

Lisboa 19.—El fuerte ciclón que se ha desarrollado sobre esta capital, ha arrebatado los cobertizos de la aduana de Lisboa sobre el Tago. Los postes de las líneas telegráficas terrestres, se hallan derribados también.

Petardos.

Roma 19.—El periódico *La Tribuna* publica un despacho de Mesina manifestando que ayer algunos transeúntes apagarón la mecha de un gran petardo que se hallaba colocado en la puerta del consulado de España en aquella población.

El corresponsal de *La Tribuna* considera este atentado como una obra de personas completamente ajenas a toda idea política.

Enciclica.

París 19.—Los diarios católicos publican la enciclica a los prelados franceses. El Papa declara que los católicos deben aceptar el gobierno legalmente establecido,

sin intentar nada para cambiar su forma, aunque les sea, como es imposible aprobar algunos extremos legislativos hostiles a la religión. El Papa recomienda la unión de todos los franceses para alcanzar la grandeza de la patria.

Otro libro de Drumond.

París 19.—La publicación de la nueva obra de Mr. Drumond *El Secreto de Fourmies*, en la que intenta relacionar sus conocidas tendencias antisemitas, con los sangrientos sucesos de que el año último fué teatro el pueblo de Fourmies, ha empezado a tener ya la triste resonancia que desde un principio se le predijo. Hoy se ha verificado un duelo entre el autor y Mr. Isaac, antiguo subprefecto, que se había juzgado ofendido por la citada publicación. Ambos adversarios resultaron simultáneamente heridos, Mr. Isaac en el abdomen y Mr. Drumond en el pecho.

Impuesto nuevo.

Viena 19.—El ministro de Hacienda ha presentado en la Cámara un proyecto reformando los impuestos actuales sobre los productos del trabajo y sobre la renta, y creando un impuesto general y personal que producirá un máximo de 17 millones de florines, que permitirá la supresión de los diversos impuestos, que importan unos diez millones.

Otro ex ministro a la barra.

Athenas 19.—La comisión informadora ha presentado dictamen, opinando que Tricoups debe ser enviado ante el Tribunal Supremo.

UNA CARTA DEL SR. FELIÚ Y CODINA

«Sr. Director de EL GLOBO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: A fin de que no se crea que he sorprendido la respetable confianza de usted al notificarme, para que se sirviese hacerlo público, que ayer me había separado de la redacción de *La Iberia*, me creo en el deber de hacer constar, en vista de lo que anoche dice este periódico:

1.º Que en el verano último no salí de Madrid sin la anuencia de la dirección de *La Iberia*, puesto que por conducto de la misma fueron solicitados y obtenidos de las empresas del Norte y de Madrid a Zaragoza y Alicante los billetes de favor para mi viaje.

2.º Que a mi regreso, en Septiembre, volví a trabajar en la redacción como redactor de fondo, sin que nadie me diera por separado de aquella.

3.º Que anteaer publicó *La Iberia* mi último trabajo.

Ruego a usted, señor director, que me perdone la importunidad, y queda siempre de usted atento y afectísimo amigo seguro servidor q. b. s. m.,

JOSÉ FELIÚ Y CODINA.

CORTAS FRAUDULENTAS

Excmo. Sr. ministro de Fomento: ¿Tiene vuestro señoría noticia de las cortas verificadas, a espaldas de la ley, en un monte público de esta provincia?

Creo que no, porque semejantes pequeños jamás llegan, de primera mano, a las alturas del poder. Mas como el mal ejemplo cunde, y hoy talando un monte, mañana otro, vamos a convertir España en el Sahara europeo, conviene enterar a vuestro señoría de ciertos hechos, para los efectos oportunos.

Parece que el municipio del pueblo en cuestión venía realizando verdaderas talas en el monte. El año pasado le fué negado, por el distrito forestal, el aprovechamiento de leñas, en vista de lo cual solicitó se le concediera la subasta de rozas, como así lo fué, en vista de no contravenir a las disposiciones legales. Sacadas a subasta, creo que bajo el tipo de dos mil pesetas, fueron adjudicadas a un individuo que el ayuntamiento puso de testafiero, pues en realidad el negocio lo hacían los honorables concejales.

En vez de efectuar la roza, cortaron cinco ó seis mil encinas, cuyo valor, reducidas a carbón, debió importar 14 ó 15.000 pesetas. El capataz de la comarca y la pareja de la Guardia civil, obligados por la ley a presenciar la ejecución de lo mandado, se callaron, no dando noticia a sus superiores de la comisión del delito.

Continúa, aún a riesgo de molestar la atención de V. E., porque la segunda parte del chanchullo es más sabrosa que la primera. Este año también solicitaron las rozas para continuar explotando el filón; concedidas aquellas en el acto de la subasta, con gran estupefacción de los monterillos, salió un postor, no sólo cubriendo la tasación, sino dispuesto a elevarla, pensando sin duda que el negocio sería como siempre, y fué adjudicada, no atreviéndose los concejales a sacar el testafiero conculcado.

El rematante hizo la misma operación de años anteriores, pero el digno ingeniero de la sección enteróse del fraude, y procedió a instruir el oportuno expediente.

¿Proseguirá éste? Mucho tememos que no, porque no les faltará a los defraudadores algún cacique que les ampare. Por eso precisamente escribimos a V. E., para que la ley se cumpla en este caso y en otros muchos que a diario tienen lugar en los montes públicos, en los espartizales de Almería, por ejemplo.

PEDRO PINARES.

REEMPLAZO DEL EJÉRCITO

Por real orden publicada en la *Gaceta* de ayer, se llaman al servicio activo de las armas 45.000 hombres de los sorteados en Diciembre último.

Para señalar este contingente se han tenido en cuenta las 87.663 bajas producidas en todos los cuerpos y secciones armadas de la Península e islas Baleares, las 231 que han de cubrirse en los de Canarias y las 7.146 en los distritos de Ultramar.

El día 7 de Marzo próximo se reconcentrarán en las capitales de las zonas los reclutas que constituyen el cupo de la Península, y los que sin justificado motivo no lo verifiquen, serán tratados como desertores.

Los reclutas que constituyen el cupo de Ultramar se reconcentrarán cuando se determine por el ministerio de la Guerra, y oportunamente se señalarán también los puntos de embarco.

Los reclutas correspondientes a los cupos de la Península de las provincias de

Segovia, Almería, Málaga, Palencia, Oviedo, Vizcaya, Soria y los del partido judicial de Torrecilla de Cameros, se reconcentrarán el día 5 en las capitales de las respectivas provincias, y un oficial de cada una de las zonas de Madrid, núm. 2; Guadix, 4; Loja, 46; Santander, 60; León, 54; Vitoria, 62; y Guadalajara, 7, se trasladarán a los mencionados puntos con objeto de hacerse cargo de los reclutas allí reunidos para conducirlos a las capitales de las zonas.

NOTICIAS GENERALES

El río Manzanares ha experimentado una crecida considerable a consecuencia de las fuertes lluvias del día de ayer y de la noche precedente.

Las autoridades han adoptado precauciones, a fin de evitar desgracias personales.

El ayuntamiento, en su última sesión, ha acordado en beneficio del personal de guardia de las casas de socorro, que médicos supernumerarios agregados a las mismas harán una guardia de doce horas por el turno y orden de su nombramiento, con el fin de que no quede ni un momento siquiera abandonado aquél.

Por el ministerio de la guerra se ha dispuesto que las comandancias de ingenieros a quienes correspondía, procedan con la urgencia posible a redactar los proyectos de los palomares militares que han de establecerse en Madrid, Valencia, Palma, Mahón, Ceuta, Tarifa, Ferrol y campo atrincherado de Oyarzún, con capacidad para 400 pares de palomas el primero, y para 100 cada uno de los restantes.

Los comisionados malagueños visitaron ayer al director de Contribuciones con objeto de pedir que se rebaje el cupo de consumos de Málaga, teniendo en cuenta que ha disminuido considerablemente la exportación de vinos.

En el ministerio de Fomento se ha recibido el proyecto de restauración de la Alhambra de Granada, que es necesaria, a consecuencia de los desperfectos ocasionados por el incendio ocurrido en Septiembre del año 1890.

Ha sido sentenciado a muerte el secuestrador Modesto Rodríguez, que, además del delito de secuestro, había cometido los siguientes: insulto a fuerza armada, causando homicidio; insulto a centinela, incendio y detención ilegal.

Ante la Audiencia de Valladolid ha comenzado a verse la causa seguida contra Benito Sáez, autor del asesinato de su suegra, y de lesiones graves a su mujer.

El fiscal pide pena de muerte para el acusado, y éste niega toda participación en el delito.

Las asociaciones de ingenieros de minas e industriales han solicitado del alcalde de Madrid que la plaza creada de inspector de alumbrado público se provea en un individuo de dicho cuerpo.

En breve se publicará una real orden declarando los sueldos legales que deben disfrutar los maestros de las escuelas públicas de toda España.

Ayer se reunieron los contratistas que tienen créditos pendientes contra la diputación de Madrid, y acordaron liquidar adicionando el 6 por 100 en concepto de intereses de demora.

Siguen los petardos.

La Guardia civil de servicio en la fábrica del gas de Jerez, ha detenido a una mujer, en el momento que estaba colocando un petardo en dicho sitio.

La mujer fué conducida a la cárcel. Practicando un minucioso registro por los alrededores de la fábrica, se encontró también una caja que contenía gran cantidad de dinamita.

Una ballena.

El miércoles por la tarde, los vecinos de la Caleta (Gibraltar), divisaron un ballenato que había perdido el rumbo; salieron las embarcaciones a darle alcance, y conseguido que fué esto, comenzaron a pincharle con el objeto de que navegara hacia tierra, cosa que lograron también a costa de grandes esfuerzos. Luego amarraron al animal la cola con gruesos cabos y empezaron a tirar de él con objeto de acercarle a tierra lo más posible, lo que no pudieron conseguir como lo deseaban, dado el peso de éste, que media 23 pies de largo y la cola tenía 6 de ancho y no disponer de brazos suficientes.

Llegada la noche lo sujetaron con tres gruesos cabos a un fuerte poste enterrado en la playa. Retiráronse los vecinos, y cual no sería su sorpresa al tener conocimiento de que la presa se había fugado, llevándose las amarras y el poste donde estaban sujetas, cosa que no esperaban, puesto que la creían muerta, probándolo así que un marinero de la capitania del puerto le cortó un pedazo de la lengua, y el cetáceo no hizo movimiento alguno.

Se supone que se fugaría de madrugada, al llenar la marea, pues a esta hora se levantaron varios pescadores y notaron la falta.

En el Centro Instructivo del Obrero (Relatores, 24), se verificará una reunión el lunes 22 del corriente, a las nueve de la noche, con objeto de dar cuenta de las bases de la nueva caja de previsión de accidentes del trabajo, debida a la iniciativa de su presidente D. Alberto Aguilera.

En Caspe, dice la prensa aragonesa, se ha verificado un desafío, en que uno de los contendientes quedó muerto en el terreno.

¿Quién es ella? Una mujer que, siendo infiel al marido, manten a relaciones con dos amantes, que son los que se han batido.

Sucesos de ayer.

A la una de la tarde transitaba por la calle de Villamagna un joven como de unos veinte años, que por su porte parecía un obrero, y de pronto se vió acometido de un accidente, del que falleció en seguida. Dos agentes de seguridad quedaron custodiando el cadáver, que permaneció tendido en el arroyo y con los brazos en cruz más de dos horas.

Varios individuos promovieron un escándalo en la calle de Colón, yendo a apaciguar sus personas a la prevención del distrito.

En la calle del Caballero de Gracia fué detenida una mujer que se negaba a pagar el hospedaje al ama de cierta casa de huéspedes.

—Por simplemente tomar una regular

borrachera y armar un escándalo más que regular, fueron detenidos en la calle de la Redondilla dos hombres y una mujer. —En la casa de socorro de la Audiencia fué asistido un individuo que padecía un delirium tremens espantable.

—Isabel Cerrajeró, criada de una casa de vida alegre, quiso descerrajar al director de la Cárcel Modelo, porque éste se opuso a que visitara a un amigo de aquélla que se halla ocupando una de las celdas de aquel establecimiento.

El juez del Centro le envió a que ocupara una celda de la cárcel de mujeres.

—A petición del dueño de la tahona número 30 de la calle de San Vicente, fué detenido el dependiente de la misma, Domingo Fernández López, que según confesión del primero le había sustraído 83 pesetas.

—Del guardarrapa del colegio de San José, establecido en la calle de Claudio Coello, núm. 86, se fugaron ayer seis gabanos y cuatro capas, pertenecientes a otros tantos alumnos.

El autor ó autores siguen tan perfectamente abrigados con las prendas.

—Los guardias de seguridad detuvieron en Puerta Cerrada a un sujeto llamado José Llanos, que amenazaba de muerte a una mujer por no acceder a sus pretensiones.

—Carlos Buenaventura se produjo una grave herida en la cabeza a consecuencia de una caída casual que dió en la rambla del Viaducto a la calle de Segovia.

—A la puerta del teatro de Apolo se promovió una reyerta entre dos individuos, por uno de ellos, que acompañaba a una señora, observó que a su contrincante se le ladeó un poquito la mano durante la última representación.

VINO DE BUGEAUD con QUINA y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

Los productos de los ferrocarriles de Puerto Rico (73 kilómetros), han ascendido, en la semana comprendida del 27 Enero al 4 Febrero 1892, a 1.890 pesos.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre el juez de instrucción de Vera y el gobernador civil de la provincia de Almería.

EL DIA POLITICO

Cállese la prensa. Si ella no lo dice nadie sabrá, ni aun los perjudicados, que ayer, además de los quebrantos anteriores, perdieron: el 4 perpetuo al contado, 1'25; los pequeños, 2'95; el exterior, 1'05; el 4 amortizable, 0'75; los billetes de Cuba (1890) 1'75, y las acciones del Banco de España, 6 enteros. Tampoco sabrá nadie que los cambios han pasado del 15.

El patriotismo, según la consigna ministerial, consiste en el silencio.

Echemos arena y paja delante de la casa en que agoniza el enfermo.

Ya que no podamos salvarle, evitemos que le moleste el ruido.

A la inauguración del nuevo círculo centralista, verificada anoche, asistieron, entre otros, los Sres. Salmerón, Azcarate, Pedregal y Labra, quienes pronunciaron sendos discursos abogando por la unión transitoria de los partidos republicanos.

La comisión que ha de dictaminar acerca del convenio con los Estados Unidos, se constituyó ayer tarde, eligiendo presidente al Sr. Silvea, y secretario al Sr. Allen de Salazar, y acordó dar audiencia pública el miércoles próximo, a las cinco de la tarde.

La regente firmó ayer los decretos aprobando las permutas entre los gobernadores de Murcia y Castellón, y los de Ciudad Real y Zamora.

Capítulo de reuniones.—La ponencia de ministros que ha de resolver el expediente de construcción del ferrocarril del Noguera-Pallaresa, terminó ayer en el Congreso sus trabajos, que serán sometidos a la aprobación del gobierno en el consejo que ha de verificarse el domingo.

La ponencia de ex ministros liberales se reunió para estudiar los presupuestos de Estado y Gracia y Justicia.

Los diputados por Cuba, para tratar del impuesto al azúcar, y algunos representantes que no quieren la supresión de Audiencias de lo criminal, nombraron una comisión que formule y presente al gobierno un proyecto de reorganización de tribunales.

El lunes continuará en el Congreso el debate sobre las clases pasivas de Ultramar.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana domingo se pondrá en escena en el teatro Español, a las cuatro y media de la tarde, la preciosa comedia de D. Narciso Serra, *La calle de la Montera*, y el boceto de costumbres populares *A la que salta*.

Por la noche, a las ocho y media, se verificará la primera representación en esta temporada del magnífico drama de D. José Echegaray, *El gran gaileto*, en cuyo desempeño toman parte D. Ricardo Calvo, D. Donato Jiménez, y la señorita Calderón. El próximo miércoles definitivamente estremo del drama nuevo en tres actos y en verso, *La Herencia*.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de la Comedia la extraordinariamente aplaudida obra en tres actos *El amigo Fritz*.

Esta noche se verificará en el teatro de la Zarzuela la segunda y última representación de *El sargento Federico*, obra en que tanto se distingue la primera tiple señorita Soler. A petición de muchas personas que no vieron la primera, y mañana se representará, por la tarde, *El rey que robó*, y por la noche, *La Tempestad*, zarzuela elegida por el primer tenor Sr. Berges, para despedida del público de Madrid.

Mañana reanudarán sus interrumpidos trabajos en el circo de Páris, notablemente reformada, la compañía de zarzuela que venía actuando en dicho teatro.

Entre los artistas nuevamente contratados, figuran la aplaudida primera tiple Sra. Espi, y el reputado tenor cómico Sr. Garro.

Mañana, domingo, por la tarde, se representará en el teatro de Apolo las zarzuelas cómicas *El cosechero de Arganda*, *Los de Cuba*, *El centinela*, y por vez primera en un acto y cuatro cuadros, titulada *Antón Perulero*, en cuya obra se baila un precioso minué.

Mañana domingo habrá dos funciones en el teatro Lara, poniéndose en escena, a las cuatro y media de la tarde, el juguete *Los tímidos* y la comedia *El salca bidas*, y por primera vez en funciones de tarde, *La Señal Francisca*.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrá en escena en el teatro de Kelava la popular revista titulada *1891 ó la vuelta del hijo prodigo*, y los sainetes *El paso de Judas* y *Los secuestradores*.

En el baile que la sociedad «El Fausto» celebra esta noche en la Alhambra, tendrá lugar un gran *Ceramen panderetólogo*.

A los cinco panderos que más se distinguen se les obsequiará con magníficos premios, teniendo las estudiantinas que acudan a este baile la entrada gratis.

El partido de pelota, a cesta, anunciado para ayer tarde en el frontón de Jai Alai, y que había de verificarse entre los llamados jugadores Luis Araquistain y Anacleto Salazar, contra Salvador Barriola y Antonio Egües, nuevos éstos en Madrid, tuvo que suspenderse a consecuencia de la lluvia.

En la tarde de mañana, domingo, se llevará a efecto el el temporal no lo impide.

Gran partido de pelota a pala en el frontón de San Francisco el Grande, hoy a las tres y media, entre los célebres pelotaris Pola y Belaró contra Arriola y Chato.

A 15 tantos.

DIMES Y DIRETES

¿Saben ustedes las sectas religiosas que hay en Inglaterra?

Pues nada menos que 275.

Supongo que todos los ingleses irán al cielo.

Porque no habrá quien no eche por uno de esos 276 caminos.

Durante el año pasado se comieron en París miles de caballos, no sé cuántas mulas y 275 asnos.

Ya lo ven ustedes.

En París hasta los burros los aprovechan.

¿Que sale uno flojo para el trabajo?

Pues se le comen, y... ¡tan campantes!

¡Ya miraré yo en adelante con más respeto a los burros!

En Zumárraga se ha casado el otro día un sujeto al que le faltan ambos brazos.

Es un gran inconveniente para mantener la disciplina conyugal.

A bien que el hombre se asomará a la ventana y dirá:

«¡Vecino! ¡Haga usted el favor de venir a darle un par de galletas a mi mujer, que ya se las ha ganado!»

¡Jesús! ¡qué espanto!

Un telegrama dice que en Calais hay doce centímetros de nieve.

La verdad es que doce centímetros, que vienen a ser cuatro dedos de cualquier gañán, no parece que es bastante nieve para emplear el telegrafo en la noticia.

O por lo menos deberían haberlo dicho en forma más fantástica.

Verbi gratia: Aquí hay tal capa de nieve que llega a la cintura... de las perdices.

Se anuncia una nueva ejecución de pena de muerte.

Y hemos de leer todos los pormenores de lo que comió el reo, y las pulsaciones que tuvo, y lo que bebió, y lo que habló...?

Señores, consideren ustedes que eso va ya pasando de moda.

Y que habiendo empezado el año como habrán ustedes notado, van a darsenos a leer demasiadas tragedias espeluznantes.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 interior.....	63'40	»	

CHOCOLATE MENIER

Madrid: Viuda J. Levis, Carlos Prats, Los Dos Mundos y principales Colmados.

LA FÁBRICA MAS GRANDE
DEL MUNDO
Venta: 50,000 K^{os} por Día

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 72.—T. 3.
Guillermo Tell.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 2.
La corriente.—A la que
salta.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.
El obstáculo (estreno).
PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.
Thermidor.
ZARZUELA.—8 1/2.—El sarge-
nto Federico.
Gran baile de etiqueta de
una a seis de la mañana.
LARA.—8 1/2.—T. 2.
Detrás de la cortina.—La
Señal Francisca.—Segun-
do acto.—El salva vidas.
APOLO.—8 1/2.—El coseche-
ro de Arganda.—La mas-
carita.—El centinela.—
Antón Perulero.
ESLAVA.—8 1/2.—La una y
la otra.—La madre del
cordero (estreno).—El pa-
so de Judas.—Los secue-
stradores.
NOVEDADES.—8 1/2.—Pom-
peya.
ROMA.—8 1/2.—El alcalde
interino.—Ole Sevilla!—
El cabo Baqueta.—Luci-
fer.—Baile.
SALON ESPRESS.—C. San
Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a
25 céntos, desde tres tarde.
DAFNE (Mayor, 53).—Nuevo
espectáculo fantástico.—
Sesiones cada media hora
desde las cuatro.
FRONTON JAI-ALAI.—3.
Gran partido de pelota.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

La verdadera solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los
Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padeci-
mientos ocasionados por estas enfermedades.
La verdadera solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos,
la Gota y los Dolores.
Exíjase la verdadera solución de CLIN y C^o de París, que se halla en las
principales Boticas y Droguerías.



REFINERÍA ESPAÑOLA DE PETRÓLEO
MARCA, 'EL LEÓN'
FABRICAS....., Alicante, Barcelona,
Santander y Sevilla.
Oficina central: MADRID

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra refinado inmejorable
Tan inofensivo como el aceite vegetal.
BIDONCITOS DE CINCO LITROS
CON GRIFO FIJO PRECINTADO,
La etiqueta y el precinto
garantizan al consumidor
la CALIDAD y la CABIDA

ALMONEDA CASA COMPLE-
TA, salón, gabinetes y col-
gaduras.—Plaza Bilbao, 6, b.

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la
POMADA DE TREJO.—Du-
que de Alba, 17, farmacia.

DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre. 4 pesetas
caja en las boticas. Se manda por correo enviando
importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.
Este depurativo comienza a producir sus efectos
a las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del
cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia,
clara y natural. Todas aquellas personas que han pa-
decido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, fu-
jos, caspa, dolor, etc., deben purificar su sangre
empleando el Depurativo Morgton. Este remedio
pueden usarlo todas las personas, incluso los niños
y durante el tiempo que quieran, siempre sin peli-
gro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

THE COMMERCIAL UNION ASSURANCE COMPANY LIMITED

Compañía inglesa de seguros

Autorizada en España por R. O. de 10 de Octubre de 1882
Incendios—Vida—Marina

Capital social completamente suscrito... 62.500.000
Fondos generales de reserva en 1891... 63.000.000
Total de primas anuales, excediendo de... 35.000.000

DIRECCION GENERAL DE LA COMPAÑIA

Londres 19 at 20 Cornhill E. C.

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA

Madrid, Infantas, 28 y 30, primero.

Esta Compañía, que hace ya diez años trabaja el negocio
de seguros en España y cuyo crédito está universalmente
reconocido, emplea en la formalización de sus pólizas el
mismo sistema seguido en Inglaterra, dejando en completa
libertad a sus asegurados de anular las pólizas que tengan
suscritas al final de cada anualidad, sin obligarles a fir-
mar compromiso de ninguna especie por un cierto número
de años, como usualmente hacen otras compañías que ope-
ran en España.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

LICOR DE BREA

CONCENTRADO

DE SANCHEZ OCAÑA

Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de
garganta, catarros de los bronquios, del pulmón y de la ve-
jiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Fras-
co 1 pta., grande 2; farmacia ATOCHA 35, frente a Relatores.
Teléfono 33.

FOLLETON DE 'EL GLOBO' 412

A CAZA DE UNA HERENCIA

FOR

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—Es usted demasiado cruel con ella,
tío. Piense usted que ella debe sufrir más
como madre que usted.
—¿Qué vale lo que ella sufre con mi do-
lor? El chico no era el único representante
de su familia.
Es joven y volverá de hijo a casarse
antes de mucho.
Además, tiene hermanos y hermanas, yo
no tengo nada, ni nadie.
No vuelvas a pronunciar su nombre en
mi presencia, ¿lo oyes?
Hugo Cranston se quedó estupefacto
ante ese exabrupto.
—Claro está que no, puesto que usted
lo desea así, le dijo; y como la ciencia no
desarrolla el tacto, añadió:
—Aunque no me explico la inquina que
siente usted hacia la pobre madre.
—¿Verdad?—dijo el anciano en tono sa-
rístico.—En dicho caso no estaremos mu-
cho tiempo conformes.
Ahora me siento cansado, me harías un
favor en ir a ver tu finca.
Yo me he vuelto casi misántropo.
Quisiera dormir por toda la eterni-
dad.

—¿Comeremos juntos, querido tío?—dijo
el capitán Cranston que el ayuda de cámara ha-
bía hecho partícipe de sus temores de que
M. Maynard se dejara morir de hambre.

—No, he concluido con el mundo y sus
costumbres.
Deja morir el perro en su perrera; no
quiero que se me moleste con importunidades.

Pero, como en ti, tendré un caballero
por sucesor, te autorizo a que me veas
cuando lo estimes conveniente, a fin de
enterarte de tu casa y de los arrendatarios.
No tardarás mucho en heredarlo todo.
Sin embargo no voy a figurarte que
te quiero mal, no; solo que ya nada me
importa en el mundo.

Márchate pues tranquilo, que yo voy a
ver si duermo.

El capitán Cranston se retiró sin hacer-
se rogar.
Como el día era seco y hermoso, dedico-
se durante la tarde a recorrer el parque,
examinando la fauna y la flora con mas
interés que los productos mercantiles del suelo.

Así transcurrieron tres días en los cuales
M. Cranston hizo una visita diaria a su
tío, que toleraba su presencia diez minutos
con calma, despidiéndole después con
cajas destempladas.

El resto del tiempo, consagrábalo a to-
mar notas de alguna seta rara, producto
de la comarca, o en explorar los campos.
Los criados tratabanle como a su futuro
amo, el jefe de las caballerías le pedía sus
órdenes todas las mañanas, e indignábase
diariamente al ver que el heredero de
Leighton Abbot prefería sus dos piernas
a los cuatro remos de cualquier otro animal.

A pesar de todo, el capitán empujaba a
echar de menos su tranquila habitación
de soltero de Haef Moon Street, y sobre
todo sus preparativos para la próxima
sesión de la sociedad etnológica.

Mister Maynard no quería oírle hablar
de su regreso a Londres.

—No te puedes divertir aquí? No hay
caballos en las cuadras? ¿perros en la jau-
la?

De fijo que podrías distraerte de alguna
manera.

El capitán Cranston tuvo que explicar
que no quería perder el tiempo como no
fuese para lograr algún bicho raro, y esa
declaración le rebajó a los ojos de su tío.

La tarde del cuarto día, cambió de tem-
po, y M. Cranston, sorprendido en campo
raso por un fuerte chubasco acompañado
de granizo, volviése a casa más temprano
que de costumbre, calado hasta los huesos.

—Hay un caballero de fuera cerca de
M. Maynard—le dijo el mayor-domo que le
estaba esperando a todas luces.

—¿De veras? ¿ha dicho su nombre?

—No señor. Ha hecho pasar una esquila
a M. Maynard, el cual le recibió en segui-
da, después de haberla leído.

Se oyen muchas voces. ¿No quiere usted
entrar, caballero?

—No quiero ser indiscreto.

—Sin embargo, no estaría demás que
estuviera usted presente, señor. Nicholl
teme que M. Maynard se ponga malo.

—Perfectamente, aguarde usted a que
me mude de ropa y de calzado.

A los pocos minutos, Hugo Cranston
abrió sin meter ruido la puerta del despa-
cho, y veía a su tío, las manos crispadas,
sobre los brazos de su sillón, el rostro con-
traído por la ira mientras la luz de la lumbre
iluminaba la silueta del visitante, un hom-
bre de elevada estatura, bien vestido aun-
que sin pretensiones, delgado, casi maci-
lento, pero bien parecido aún, y que, mi-
raba al exasperado viejo con la mayor
tranquilidad, desde el otro lado de la chi-
meneas.

Hugo Cranston permaneció inmóvil un
instante, sus honrados ojos azules algo
parados, se animaron de pronto, y adelan-
tándose con la mano extendida, exclamó
satisfecho.

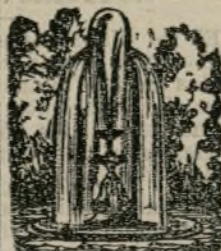
—¿Felipe Cranston? ¿de donde sale us-
ted?

—Hugo! exclamó el extranjero estre-
chando entre las suyas aquella mano que
con tanta franqueza se le ofrecía, hecho
lo cual los dos hombres permanecieron de
pie sin hablar, mirándose fijamente.

AGUA FLORIDA

de Murray el Lammay

EL PERFUME UNIVERSAL



Irreemplazable en el Pañuelo,
el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias
y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.^a—Barcelona

ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervio-
so, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por
el correo, previo envío de su importe al doctor Vinals,
Preciados, 32, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores
más ó menos vivos en personas que no pueden des-
cartar los productos de desasimilación, ó lo que es lo
mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas
de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son áci-
do úrico ó uratos, que por el frío cristalizan en me-
dio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se
expulsen. El Antirreumático que ofrecemos disuel-
ve esos cristales, y así disueltos son expulsados por
la orina y el sudor.

TRANCAZO

GRIPE Ó INFLUENZA

Se cura y previene lo mismo que la asma,
tos, catarros y coqueluche y de en-
fermedades bronquiales y pecho, catarros y
ronqueras con el Jarabe pastillas dobles balsá-
micas.—Frasco 12 rs.; caja 8 rs.

Al estómago.—Curación pronta y ra-
dical de todas las dispepsias, gastralgias, ace-
días, vómitos y demás desarreglos, con la mag-
nesia efervescente, refresco laxante muy agra-
dable.—Frasco 10 rs.

Depósito de todas las especialidades y
Aguas Minerales nacionales y extranjeras
más baratas que en cualquier otra casa y
siempre todo reciente y legítimo.

Se remite a provincias a donde se pida.
FARMACIA GARCERA
PRINCIPE, 18, MADRID

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan
radicalmente con el jarabe an-
tepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor
Riera, 22, Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gó-
mez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

MARAVILLA DEL ESTOMAGO

POLVOS ANTIGASTRICOS DEL DR. HAHN

Precioso remedio para curar infaliblemente
cuantas afecciones reconocen por causa una mala
digestión.—Atada, 4 y 6 y principales boticas de
España.

VALE

por un bonito poema que se entregará por diez
céntimos al portador, en la Carrera de San Jeró-
nimo, 11, Pasaje del café de Madrid, centro de
bordados.

Este vale caduca el 1.º de Marzo.

CURACION DE LOS TISICOS

Las famosas y afamadas Píldoras An-
tisépticas del Dr. Audet, apro-
badas por la Academia interna-
cional de ciencias médicas, So-
ciedad de medicina de Francia,
Nacional de higiene pública de
París, Academia de Bruselas y
Comité directivo de la Croce
Bianca de Liorno, han alcanzado el
premio de su majestad Humberto
I y han obtenido en exposiciones inter-
nacionales

Diploma de honor y medalla
de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y
antiguos que sean, los catarros pulmonares.
Curan todos los tisicos en el primer grado; el
80 por 100 en el segundo, y el 41 por 100 en el
tercero. Calman la tos, modifican la expecto-
ración, quitan la fatiga y abren el apetito.
—DIEZ pesetas caja.—En todas las
boticas.

Depósito: Carmen, 41.

RELOJES DE TORRE

Campanas y Campanarios

Privilegio de invención

GIROD Y FONTANEZ

E parteros, 8 y 10. Pídanse catálogos.



SAPOLIO

«Limpia, fija y da esplendor.»
Única pasta loquima para la lim-
pieza. La más barata y eficaz. To-
das las demás son imitaciones.

Admirable para limpiar objetos de
Hierro, Cobre, Bronce, Latón, Zinc
y Níquel. Indispensable en el Ejér-
cito para limpiar cañones, fusi-
les, espadas, sables, bayonetas,
etcétera. Sin rival para limpiar
mesas, puertas, persianas y de-
más objetos de madera. Excelente
para lavar mármoles, azulejos,
mosaicos, estucos, loza, estatuas,
cristales, espejos, escaleras, sue-
los, etc. Conveniente en la cocina
para lavar platos, copas, cubier-
tos, ollas y demás utensilios. De
venta en todas las droguerías. Un-
icos agentes en España: Sres. Vi-
lanova Hermanos y C.^a, Barcelona.
Depósitos en Madrid: Droge-
rías de D. Melchor García, y de
los Sres. Hijos de Carlos Ulzurrun.



AGUA COLONIA VIRGINAL

Tonifica y vigoriza la piel. Cura los sabañones,
dolores de cabeza, catarros de los párpados y neu-
ralgias de la cara.

Se recomienda por su aroma fragante, y las
señoras es la que prefieren para lavarse y perfu-
marse.

Frasco 1'50 pesetas, y suelto a 3 pesetas el
cuartillo. Farmacia de Torres Muñoz, San Mar-
cos, 11, (esquina a San Bartolomé).

CURACION DE LOS CATARROS

Los estados catarrales que padecen los propie-
tarios a resfriados, fumadores, fepéticos, reuma-
tismos, y los que se someten a cambios bruscos
de temperatura, y aquellos cuyos bronquios fluyen
moco en abundancia, harán bien en usar las
Píldoras Anticatarrales Labert, con las cuales
curarán por completo sin tener necesidad de acu-
dir a los antitépticos heroicos. Se venden al ore-
cio de 4 pesetas caja en las boticas.—Se mandan
por el correo.—Pedidos al doctor Vinals, Preciados,
32, Madrid.

CAPITULO XIV

Reconocimiento.

Cranston Maynard se desplomó en el
respaldo de su banca butaca, lanzando un
suspiro como si hubiera recibido un golpe
de maza.

—Temo que su repentina aparición haya
trastornado a mi tío, dijo Hugo.

—Tal creo—dijo el visitante—y ambos
se volvieron hacia el anciano.

No le hubiera yo causado semejante
molestia, si a ello no me obligaran los
deberes hacia mi hijo.

—¿Embustero! ¿embustero como siem-
pre!—dijo Maynard con voz premiosa.

Me prometió usted desaparecer para
siempre en cambio de una pensión, y ya
está usted dispuesto a robar la fortuna de
un hombre que vale un millón de veces
más que usted.

—Su dolor de usted me imponen las ma-
yores consideraciones.

Aguantaré sus insultos sin contestar a
ellos; pero le agradeceré oiga mis expli-
caciones.

—¿Conque usted sabía que no había
muerto? exclamó el capitán Cranston es-
tupefacto.

—Si, pero renuncié de buen grado a to-
dos sus derechos.

Quise cortar una rama podrida que des-
honraba nuestro árbol genealógico.

—Rueguele usted que me oiga—dijo
al capitán Cranston el que hemos conoci-
do con el nombre de Brand.

En verdad que no me marezo el ser
tratado de ese modo.

—Vámonos, tío, escuchémosle, hay que
ser justos.

M. Maynard bajó la cabeza en señal de
asentimiento y Felipe Cranston, que se
había colocado enfrente de su tío, empezó
a decir, con voz algo premiosa y parán-
dose a menudo, lo siguiente:

—Cuando le volví a usted a ver en Lon-
dres, estaba desesperado, y el porvenir
teníame completamente sin cuidado.
Estaba desmoralizado por la enfermedad

y hubiera hecho cualquier cosa por vivir
con comodidad, comer bien, tener un cuar-
to confortable, y buena ropa.

Le juré a usted que es muy difícil con-
servar su dignidad cuando se está luchan-
do años enteros contra el frío y el ham-
bre.

Así es que al oírme ofrecer una pensión
anual de doscientas libras esterlinas, sin
mas condición que la de enterrar por
siempre mi nombre de Felipe Cranston,
creí hacer un buen negocio.

No crea tener que gozar mucho tiempo
de la munificencia de usted ni sabía que
tenía un hijo, y aunque lo hubiera sabido
no había probabilidad de que pudiese-
mos heredarle.

Por lo tanto, no creí hacer daño a nadie
aceptando sus proposiciones.

Al poco tiempo supe que mi hijo vivía
en casa del hombre con quien mi mujer se
había casado, creyéndose viuda.

Se le trataba bien, vivía entre gente
honrada; su padrastro le daba carrera.

¿Qué podía yo darle en cambio de todo
eso?

¿A qué turbar la existencia de su madre?
La mejor manera que yo tenía de asegu-
rarle la felicidad era resignándome al
olvido en que estaba.

Hugo Cranston balbuceó algo que pare-
cia ser «respeto a la legalidad»; pero su
tío le cortó la palabra diciendo con aspe-
reza:

—Siga usted.

—Evité cuanto pude volver a ver a mi
hijo, repuso Felipe, y para proceder me-
jor, puse el estrecho entre ambos, y rodé
algún tiempo por el continente.

Mas con el reposo, la buena alimenta-
ción y la higiene mi salud fué mejorando.

Me sentí revivir, le tomé amor al arte,
dibujé, volví a gozar trabajando.

Entonces fué, estando en el mediodía de
Francia, cuando reanudé mis relaciones
con lord Beaulieu que conocía ya de Amé-
rica.

Algunas vistas tomadas de sus posesio-
nes agradaronle; me consultó respecto al
decorado de un castillo antiguo que po-
seía en Inglaterra y que iba a hacer ree-